

19 mayo 2016 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Mi Remanente Fiel tendrá dos protectores

La Santísima Madre: Hijito, mi Corazón Inmaculado viene a encontrarse contigo.

El instrumento: Madre amable, dime que quieres que aprenda hoy.

La Santísima Madre: Hijito, recuerdas que te enseñé sobre la misión de San José, el varón justo, que será: la de custodiar a todos los apóstoles de nuestros Sagrados Corazones. Y la misión de San Miguel, el Arcángel del Señor, que será: dirigir el Ejército Mariano y de entablar y vencer la batalla contra Satanás.

El instrumento: Sí, Mama Celestial, recuerdo ese mensaje.

La Santísima Madre: Pues ahora, hijito, he confiado a mi remanente fiel a la intercesión de dos santas almas que son ejemplo de amor, valor, y predilección de mi amor maternal: Santa Filomena, Patrona de los hijos de mi Inmaculado Corazón, y el pequeño San Tarsicio.

Pequeño, estas dos almas han sido celosas con Jesucristo, buscando sobre todo la mayor Gloria de Dios.

Mi Remanente Fiel debe implorar la intercesión de Santa Filomena, a la que estando en sus sufrimientos y martirio visité. Ella protegerá a las almas consagradas a mi Corazón Inmaculado, y es ejemplo de fidelidad y radicalidad evangélica.

Y ahora, pequeño, también he encomendado a mi pequeño mártir San Tarsicio que suplique por el remanente fiel, para que aprendan de este niño el celo y el amor a la Santa Eucaristía que, así como el dio la vida física para defender a mi Hijo, mi remanente fiel de su vida también a través de: la oración, la adoración eucarística, y la reparación.

Hijito, estas dos almas santas intercederán por mi pueblo para que sea fiel a la entrega que ha hecho a mi Inmaculado Corazón Corredentor, y para

que sean adoradores y reparadores de la Sagrada Eucaristía que es: mi Hijo Jesucristo entregado por amor.

El instrumento: Gracias Mama Celestial por esta enseñanza y por estos dos grandes santos que nos protegen.

La Santísima Madre: Mi pequeño, Lucía, Francisco y Jacinta te acompañan e interceden por ti.

El instrumento: Gracias Madre, me abandono en ti.

La Santísima Madre: Te amo hijito y te doy mi Bendición Maternal.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ave María Purísima, sin pecado concebida.

11 agosto 2016 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Queridos hijos:

Las Gracias que brotan de mi Corazón Inmaculado son las gracias que la Santísima Trinidad me otorga para dispensarlas a mis hijos. Por eso, pequeños hijos, pidan en vuestras oraciones que todas las gracias, que mi Hijo Jesús quiere concederles, sean otorgadas por medio de mi Corazón Inmaculado y, así, pequeños, el Espíritu Santo al ver esa unción materna, en estas gracias, les animará, les multiplicará, y les hará producir más gracias espirituales en sus corazones, a través de mi intercesión materna.

Por eso, es muy importante que en estos tiempos, el mundo, la Iglesia, las almas, se consagren, prontamente y con urgencia a mi Doloroso e Inmaculado Corazón, para que las gracias del Padre caigan en toda la humanidad y muchas almas sean salvadas con mi Omnipotencia Suplicante y Corredentora.

El Quinto Dogma Mariano le abrirá al mundo una Puerta de Amor Santo, pero, también, el Padre permitirá la purificación, para que mis pequeños fieles gocen, con corazones limpios, del Reinado del Santísimo Sacramento.

Hijitos, Santa Filomena y Santa Clara, ejemplos de amor a la Eucaristía y de consagración a mi Corazón Inmaculado, interceden por ustedes.

Les amo y les bendigo. Lean al profeta Malaquías, en el capítulo dos.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

11 agosto 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Queridos hijos:

La pequeña Santa Filomena me acompaña con su intercesión por ustedes.

Hijitos míos, es importante que comprendan que, este lugar que la Divina Voluntad del Padre en su Eterna Sabiduría ha escogido, es el Refugio donde nuestros tres Sagrados Corazones: el Corazón de Jesús, el Corazón de San José y mi Corazón nos encontramos manifestándonos con las tres advocaciones más grandes, más completas, y más amadas por el Padre:

**el Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús,
el Casto y Amante Corazón de San José,
y mi Doloroso e Inmaculado Corazón.**

Este lugar santo nos refugia y desde este Refugio, damos nuestros Últimos Llamados por amor al mundo.

Y por eso, hemos prometido que todas las almas que acudan acá serán marcadas con el Sello de los Últimos Tiempos, el Sello del Apocalipsis, el Sello con la Sangre del Cordero Divino.

Y, además, las almas que peregrinen a nuestro Refugio van a experimentar el inmenso amor misericordioso de Dios, que lo es todo. Ya que, experimentando este amor regresarán a la Iglesia, a los Sacramentos, a la Eucaristía.

Hijitos muy amados, y desde este Refugio, donde está la Fuente de Gracia y Misericordia para las almas, cumpliré mi Promesa en Fátima: el Triunfo de mi Corazón Maternal.

Por eso es importante que me escuchen y por eso es urgente que mi Ejército se una en la Obra Magna del Corazón de Dios: nuestro Apostolado.

Hijitos muy amados, vengo para explicarles, como madre, el Evangelio de Jesús. No vengo a agregar, ni a quitar, ni a corregir la Palabra de Dios, vengo a recordarla, vengo a ayudarles a que vivan el Evangelio.

Hijitos, insisto: ¡escúchenme! ¡abran sus corazones! y oren con amor ¡oren con amor!

Porque con la oración se van a encontrar con la persona que más los ama: a Jesús. ¡Decídanse por Jesús! y vivan su Evangelio.

Nuestros Llamados de Amor y de Conversión quieren guiar a la humanidad a vivir el Evangelio de mi Hijo.

Mi Doloroso e Inmaculado Corazón, la advocación para estos Últimos Tiempos, los bendice con amor maternal.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.